vinetur

El Eixo Atlántico plantea convertir el vino en un motor turístico de Ribeira Sacra y Valdeorras

El informe propone paquetes todo el año, reservas digitales y cooperación con el Norte de Portugal

martes 29 de septiembre de 2026



El Eixo Atlántico presentó el pasado 22 de septiembre en la Diputación de Lugo un informe con propuestas de actuación para impulsar el enoturismo en Galicia y la Región Norte de Portugal, con atención preferente a Ribeira Sacra y Valdeorras. El trabajo

plantea una hoja de ruta para convertir los recursos ligados al vino en productos turísticos más completos, con el objetivo de alargar las estancias, atraer visitantes durante todo el año y ampliar la actividad económica en las comarcas vitivinícolas.

En el acto participaron la presidenta de la Diputación de Lugo, Carmela López; la vicerrectora del Campus de Ourense de la Universidade de Vigo y coautora del estudio, Montserrat Cruz, y el secretario general del Eixo Atlántico, Xoán Vázquez Mao. El informe lleva por título “Propostas de acción para o enoturismo en Galicia e Rexion Norte de Portugal” y recoge medidas sobre producto turístico, promoción, digitalización, emprendimiento, gobernanza y cooperación transfronteriza.

La idea central del documento es que la visita a una bodega deje de ser una actividad aislada y pase a integrarse con la gastronomía, el patrimonio, la naturaleza, el paisaje y la cultura local. El Eixo Atlántico sostiene que esa combinación puede ayudar a que el visitante permanezca más tiempo en el destino, aumente su gasto en negocios del territorio y reparta su viaje más allá de los periodos de mayor afluencia.

El informe propone crear y comercializar paquetes que unan varios servicios, distribuir actividades a lo largo de todo el año, reforzar la identidad de cada destino, incorporar herramientas digitales y de gamificación, mejorar la formación del sector y afianzar la colaboración entre administraciones, empresas y agentes locales. También plantea facilitar la reserva de experiencias y mantener la relación con el visitante después del viaje mediante canales digitales.

Ribeira Sacra y Valdeorras aparecen como dos casos distintos y, por tanto, con líneas de actuación adaptadas a cada realidad. En Ribeira Sacra, la propuesta se apoya en la combinación de paisaje, viticultura heroica, patrimonio y recursos naturales. La denominación de origen reúne más de 96 bodegas, más de 2.000 viticultores y unas 2.500 hectáreas de viñedo, con 36 bodegas visitables. El estudio entiende que ese volumen ofrece margen para ampliar las experiencias ligadas al vino y conectarlas mejor con el resto de la oferta turística.

En Valdeorras, el informe sitúa como elementos diferenciales la variedad Godello, la calidad de sus vinos y el patrimonio asociado a las cuevas tradicionales. El trabajo pone como ejemplo la iniciativa “Valdeorras Oculto”, centrada en ese patrimonio

subterráneo a través de rutas y experiencias, y plantea reforzar su programación durante los doce meses del año para reducir la estacionalidad.

La dimensión transfronteriza ocupa una parte central del análisis. El estudio revisa modelos del Norte de Portugal para localizar buenas prácticas y plantea que Ribeira Sacra y Valdeorras desarrollen productos propios que, al mismo tiempo, puedan integrarse en una oferta común con otras zonas vitivinícolas portuguesas. Entre las áreas analizadas figuran Douro, Vinhos Verdes y Trás-os-Montes, además de casos de referencia de otros países.

El documento incorpora una comparación con destinos consolidados del sector, entre ellos La Rioja, Bordeaux, Toscana, Napa Valley, Mendoza y Barossa Valley, y añade el Douro como caso próximo de referencia. El objetivo de esa revisión es localizar fórmulas aplicables a Galicia y al Norte de Portugal sin perder la identidad de cada territorio. El estudio también examina la demanda, la oferta, los sistemas de gobernanza y la presencia digital de los agentes vinculados al enoturismo.

El Eixo Atlántico recuerda en el informe que Galicia cuenta con cinco denominaciones de origen vitivinícolas y que, aunque en los últimos años se han desarrollado productos ligados a las rutas del vino, el margen de desarrollo sigue siendo amplio. A partir de esa base, la organización defiende que el vino puede actuar como puerta de entrada para conocer el conjunto del territorio y para repartir los beneficios del turismo en la hostelería, el comercio y las iniciativas empresariales locales.

La elaboración del trabajo parte de una iniciativa impulsada por Alfredo García cuando era alcalde de O Barco de Valdeorras. La intención era aprovechar mejor los recursos ligados a la producción vitivinícola tanto en Galicia como en el Norte de Portugal. Tres años antes de la presentación del informe, una delegación de municipios vitivinícolas del Eixo Atlántico viajó a Tokaj, en Hungría, una región europea tomada como referencia en materia de enoturismo, para conocer su modelo de desarrollo y extraer enseñanzas útiles para el noroeste peninsular.

El informe ha sido elaborado por María Montserrat Cruz González, Mª Carmen Pardo-López, Francisco Javier Sánchez Sellero y Vanessa María Suárez Porto. La publicación forma parte de los Cadernos de Cooperación del Eixo Atlántico y ha sido cofinanciada

por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional a través del programa de cooperación transfronteriza España-Portugal. El trabajo fija un horizonte de actuación hasta 2035 y sitúa a los municipios como piezas básicas para ordenar la oferta, coordinar a los agentes del territorio y convertir el patrimonio del vino en una propuesta turística con más capacidad de venta.